

## Burla sangrienta

La conducta que en el grave asunto de Marruecos viene observando la concentración liberal desde que llegó al Poder constituye una tremenda y sangrienta burla para el país.

¿Qué decían sus principales hombres pocos meses antes de ser Gobierno acerca del problema marroquí? Que ofrecía extrema gravedad y que era urgente la implantación en África del régimen civil y la disminución de las fuerzas militares si no se quería que el país se sintiera hondamente perturbado y llegara a un punto de total ruina.

¿Y qué hicieron cuando la Corona les entregó el Poder? ¿Proceder con diligencia en el asunto que constituía la pesadilla de España? ¿Armonizar su actitud con lo que antes dijeron sobre la cuestión de Marruecos? No, pues aunque designaron inmediatamente alto comisario en África a un hombre civil, el señor Villanueva, la enfermedad que a éste aquejó les sirvió para hacer un paréntesis, nombrar luego a Silvela, emplear buen número de días en darle instrucciones, salir el mismo para Marruecos, y a poco de estar allí volver a la Península prestando informes al Gobierno de lo que en el territorio marroquí ocurría y recibir nuevas órdenes.

Varios meses transcurrieron desde que los concentrados subieron al Poder hasta que retornó a Marruecos Silvela. ¿Cuál fué la acción de esos políticos durante este período en la cuestión africana? ¿La mejoraron? ¿Reducieron la fuerza armada, haciendo las consiguientes economías? No. Empeoraron aquélla, pues en vez de retirar soldados, enviaron más, y por lo mismo agravaron la situación del Tesoro.

Obtenida la disolución del anterior Parlamento, publicaron los concentrados su célebre nota-programa, y en ella, no obstante su falta de seriedad en el asunto marroquí, consignaron lo siguiente:

«Directa, íntimamente relacionada con el problema de la Hacienda, se halla el de Marruecos: como que casi se confundían, y el uno actúa dolorosamente decisivo sobre el otro. Sería inútil cuanto hiciéramos o intentásemos en España si dejáramos intacto el cáncer marroquí. El personal y Marruecos son las dos grandes desdichas que han trastornado y arruinado la economía nacional. A una y a otra hemos de acudir.

Los acuerdos del Gobierno acerca del protectorado civil no son en este respecto sino un anuncio de la totalidad de la obra que hemos de acometer. Miráremos a la Península antes de dirigir los ojos más allá del Estrecho, y condicionaremos el cumplimiento de nuestros compromisos internacionales en cuanto al tiempo y a la medida, satisfaciendo preferentemente nuestros deberes para con España y los españoles, aquí, en el interior.»

Pasa ya de cuatro meses que escribieron esto los actuales ministros. De entonces acá qué han hecho para atajar el cáncer marroquí y contener la ruina de la economía nacional? ¿Qué actuación ha sido la suya para hacer efectivo el protectorado civil en Marruecos? Pues la que sigue:

Mantener 160.000 hombres en el territorio africano.

No haber hecho, por tanto, economía ninguna en los gastos de Marruecos.

Sostener luchas con los moros, algunas veces provocando a éstos, que nos han ocasionado más de mil bajas.

Y enviar de comandante general a Melilla al celeberrimo Martínez Anido, sin duda en calidad de auxiliar poderoso para el desenvolvimiento del protectorado civil.

¿No es esto faltar descaradamente a lo prometido? ¿No entraña esa conducta de los actuales gobernantes una escandalosa burla al pueblo español?

Pues hacen más aun los hombres de la concentración liberal. Sea por cobardía ante los que, pensando en ellos, solamente en ellos y no en el país, quieren que se conquiste Alhucemas, o por complacer a elevadísimos y funestos personajes, o por otros motivos tan mezquinos como esos, están consintiendo que se planee dicha conquista y aun que se la dé comienzo, como lo demuestra el que nuestros aviadores hayan bombardado a Axdir.

A estas horas hay a examen del Gobierno informe de los tres comandantes generales de Marruecos y

una Memoria de trescientas páginas del alto comisario. Y por si éste se hubiera quedado corto escribiendo, otra vez ha venido a Madrid para aclarar algunos de los puntos contenidos en aquélla. ¿Y para qué todo esto? Si el programa de la concentración liberal era establecer desde luego el protectorado civil, ¿a qué los informes de los comandantes generales, la lata Memoria del alto comisario y la venida de éste a Madrid? ¿A qué tantos Consejos de ministros? Para resolver el problema le hubiera bastado tener firme voluntad y decidir desde luego la repatriación de una buena parte de los ciento sesenta mil soldados que hay en África.

Si no lo ha hecho; si no lo hace ahora; si recurre a los medios que dejamos indicados, y que parecen obra de locos, es porque, cediendo a las maniobras de los buitres que quieren seguir engullendo millones, y para quienes nada representa la vida de muchos miles de hombres, va a adoptar encubiertamente la política guerrera que predica el elemento belicoso o militarista. No llegará a admitir como buena la disparatada idea de Martínez Anido de enviar a Marruecos veinte mil hombres más y cuarenta millones para acometer en seguida la conquista de

Alhucemas; pero resolverá que se emprendan cierta clase de operaciones en armonía con aquel propósito. Así se desprende del párrafo siguiente, que publica *El Imparcial*, órgano del ministro de Fomento, el mismo día que escribimos estas líneas:

«Hemos de declarar que desconocemos la orientación del Gobierno ante el magno problema planteado, pero no nos faltan los necesarios elementos de juicio para poder asegurar que existe un hecho incontrovertible, el único que ha servido de base para edificar los distintos sistemas informativos adoptados por algunos periódicos: el categórico desistimiento de la operación de fondo hacia Alhucemas, pero sin que esta actitud determine la iniciación de un período de quietismo o de inacción incompatible con el prestigio de nuestro ejército.»

Mas esto no es atajar el cáncer marroquí, como habíamos prometido los actuales gobernantes; esto es inferirle una estúpida burla al pueblo español, con la cual, a más de ofenderle gravemente, se le va a imponer el sacrificio de muchos miles de hombres y el gasto de muchísimos millones de pesetas.

¿Cuándo, cuándo este sufrido país va a tener un arranque de energía para echar a puntapiés del Poder a los farsantes y desalmados que a él arriban!

Pablo IGLESIAS

## EL PROBLEMA DEL AGUA

### El señor Villanueva contra el vecindario

Atraídos por el cumplimiento de nuestro deber, por representar al pueblo madrileño en el Concejo y en las Cortes, hemos acudido ayer tarde al teatro Español al mitin convocado por el Ayuntamiento para tratar del problema del agua para Madrid.

Es este problema, sin duda alguna, el de mayor gravedad para el vecindario madrileño. El agua es el primer elemento imprescindible para la vida de un pueblo, grande o pequeño. Donde no hay agua no hay vida posible.

Se necesita el agua para condimentar las comidas, para beber y combatir la sed, para lavar las ropas y los cuerpos, para limpiar las calles y crear en ellas una atmósfera agradable, para arrastrar y alejar de la población las materias fecales, evitando así los peligros epidémicos a los ciudadanos. Hemos de decir que ni el pueblo madrileño ni sus representantes pertenecientes a los partidos burgueses se han ocupado gran cosa de estos gravísimos problemas. Y en lo que tiene relación con el Poder público, ni poco, ni mucho, ni nada. No le ha interesado el problema. Es un verdadero crimen que Madrid haya perdido un verdadero caudal de agua y que vaya camino de perderla toda; de los viajes antiguos, por falta de vigilancia, de atención al problema, por negligencia de los que hasta aquí han regido la vida de la Corporación municipal y de los que desde el Gobierno han dominado la política madrileña.

Las minorías socialistas del Ayuntamiento y del Congreso se han ocupado siempre con insistencia de este problema; acaso se deba a sus constantes excitaciones la iniciativa del Consejo de Administración del Canal de aumentar el caudal de aguas y modificar el servicio de distribución para hacer que este líquido indispensable para la vida humana llegue a todas las partes de la ciudad y gocen de ella ampliamente todas las clases sociales.

Y nuestra preocupación por el problema es una cosa completamente lógica; va unida a nuestra significación política; militamos en un Partido que representa a las clases más pobres de la ciudad, que son las que viven en los arrabales, precisamente en donde no hay agua, porque los que han dominado la política municipal hasta ahora no han sentido ninguna preocupación por el problema, y conociendo nosotros mejor que nadie la necesidad habíamos de ponerla de manifiesto continuamente, hasta que llegara un momento que la gravedad del problema fuera tan palpable que no hubiera más remedio que resolverlo.

¿Cuántas veces han venido a nosotros los jefes de las barriadas del Puente de Toledo, del Pacífico, de los Cuatro Caminos, de la Guindalera, a decirnos: «No tenemos agua. A ver qué hace el Ayuntamiento que no nos da agua.»

Y siempre los jefes del servicio han tenido para nosotros la misma respuesta: «El Canal no tiene bastantes elementos para dar agua a esas barriadas. No es culpa nuestra, es del Canal.» Hay sitios en los cuales el Ayuntamiento ha gastado un verdadero dineral en poner el tendido de la cañería para regar las calles; lleva

el material allí tirado ocho y nueve años, y aun no se ha podido probar. ¿No es esto una vergüenza y un crimen? ¿No es una burla sangrienta de las necesidades de la vida familiar de aquellas barriadas?

Parece ser que ahora en el Concejo hay un solo criterio para resolver este magno problema. Todas las agrupaciones políticas coinciden en que la solución del problema está en dar al Canal los recursos económicos necesarios para traer a Madrid agua más que suficiente para resolver el problema. Por lo menos así quedó ayer patentizado en el mitin por boca de los representantes de las distintas minorías gubernamentales. No tenemos gran fe en lo que hagan estos partidos desde el Gobierno—como afirmó nuestro camarada Eduardo Alvarez—, porque estamos acostumbrados a oírles en el Concejo muchas cosas que luego no cumplieron desde el Poder.

Por los liberales habló el señor Alberca; por los conservadores, el señor Pelegrín. Entre las cosas que dijo éste está ésta que no deja de tener importancia científica: «A pesar del abandono en que siempre ha estado Madrid, la mortalidad desciende mucho, gracias al aire, al sol y a que la divina providencia vela también por nosotros». Bien, doctor; bien. La providencia es responsable de lo que ha ocurrido el año 1921 en Melilla; nos produjo aquel grave revés histórico que nos llenó de dolor y de vergüenza; pero menos mal que ya que allí nos haya hecho la santísima, aquí «vele» por nosotros. La voz de los mauristas salió de los labios del señor Colom Cardany. Hizo un discurso razonado; para juzgarlo no hay que perder de vista que es síndico municipal y que representa, por esta circunstancia, al Ayuntamiento en el Consejo del Canal. Esto quiso aprovecharlo el señor Colom para dar un bombo a su minoría. Por eso exclamaba: «Ha sido la minoría maurista quien en el Concejo ha planteado este problema antes que en las Cortes». Ello no es cierto; pero algo hay que dejarles a estos chicos para que se consuelen. Una minoría de 16 hombres debía traer en jaque al Concejo; se conforma con hablar con corto conocimiento de un problema que conoce porque el Ayuntamiento le dió un cargo a propósito para ello, y no tenemos derecho a amargarle demasiado la existencia.

Para nosotros lo fundamental es que haya agua abundante y pronto. La voz de la minoría socialista del Ayuntamiento, que es la del pueblo que carece de agua, la llevó nuestro querido amigo y compañero Eduardo Alvarez, quien después de hacer una brillante exposición de la situación en que se halla Madrid en éste como en otros muchos problemas, se encará con los partidos gobernantes para echarles en cara la responsabilidad que tenían en el abandono en que se halla Madrid. «No tengo fe en lo que hagáis, porque habéis gobernado y no habéis hecho nada.» Y que puso el dedo en la llaga lo demuestra el entusiasmo con que el público aplaudió las afirmaciones de nuestro compañero.

Siempre nos hemos ocupado nosotros de este problema—dijo nuestro amigo—, como lo prueba que cuando esta minoría socialista entró en el

Ayuntamiento hemos puesto gran interés en que García Cortés fuera el representante del Ayuntamiento en el Canal para que lo estudiara y plantease a la minoría una moción reivindicando para el Municipio la posesión íntegra del Canal y la municipalización del fluido eléctrico utilizando ese salto de agua.

La traición—digo yo ahora—de este hombre ha frustrado de momento, nada más, para el pueblo de Madrid, este gran beneficio, obtenido en provecho suyo por las Compañías eléctricas. ¿De cuántas maneras se ayuda a las Empresas capitalistas!

El servicio del agua en todas las capitales de Europa que hemos visitado está municipalizado. Y es natural. La vida local la rige, porque conoce mejor sus necesidades, la Municipalidad. Aquí, en nuestro país, no se ha dado un paso de avance en la modificación de la ley Municipal concediendo a las Corporaciones una mayor independencia para resolver sus problemas. Los Municipios son esclavos del Poder central, y así todas las iniciativas, las más sanas, las que más favorecen los intereses colectivos, se estrellan ante la pasividad o el capricho o la incompetencia de cualquier ministro.

Ahora el señor Villanueva se niega rotundamente a conceder el aval del Estado al Canal para que pueda hacer un empréstito de 56 millones de pesetas al 4 por 100 para realizar las obras que considera necesarias para traer agua abundante a Madrid. ¿En qué se funda? ¿Qué razones de peso ha dado? Ninguna. El aval se pide como garantía de los tenedores de dinero, para que lo entreguen con objeto de llevar a cabo una obra tan necesaria para Madrid. El Estado no tiene que desembolsar ni una peseta. ¿Por qué se obstina el señor ministro de Hacienda en su negativa? Es necesario que el Gobierno medite la responsabilidad que contrae ante el pueblo madrileño si se niega a dar facilidades para que pueda tener resuelto urgentemente este gravísimo problema.

Hemos de seguir de cerca el asunto y hemos de informar de ello a la opinión. Por lo pronto sabemos que el marqués de Santillana está haciendo gran presión en el Gobierno para conseguir que éste dificulte el desarrollo del Canal. Siempre ha de andar el interés privado, el negocio, mezclándose e interponiéndose en el desarrollo de los intereses públicos. En este problema hay un gran negocio, que puede costar a Madrid muchos millones de pesetas, y no nos extrañaría que políticos de influencia apoyaran a los negociantes.

El hecho de que la mitad del Concejo haya nombrado hijo adoptivo de Madrid al marqués de Santillana no quiere decir que el agua sea buena, y menos que el pueblo de Madrid haya de pagarla caprichosamente, sea de convegar al dueño de ella.

Y como hay muchas cosas que decir y muchos días por delante, hasta otro día.

Manuel CORDERO

### La mujer en el pasado, en el presente y en el porvenir

Muy en breve comenzaremos a publicar, en folletín diario, la magistral obra del insignis socialista alemán

### AUGUSTO BEBEL

admirable trabajo publicado hace bastantes años y que seguramente será leído con gran interés por todos los compañeros. Trabajadores: LEED EL SOCIALISTA.

### La tenencia de armas

En la *Gaceta* se ha publicado la ley de tenencia de armas cortas, que será aplicada en Barcelona, Zaragoza, Valencia y Vizcaya.

Contra esta ley de excepción se ha manifestado la minoría socialista en el Parlamento como ninguna otra minoría lo ha hecho, y al llegar el momento de votar el voto particular de nuestro compañero Saborit en contra de la ley, sólo le votaron los siguientes diputados:

Prieto.  
Llaneza.  
Besteiro.  
Cordero.  
De los Ríos.  
Saborit.  
Tejero.  
Domingo.  
Guerra del Río.  
Urizar.  
García Guijarro.  
Barcia.

En total, doce votos, seis de los cuales son socialistas.

El resto de los republicanos, varaneando.

## El problema de Marruecos

La Unión General y el Partido Socialista piden su abandono.—El Gobierno no quiere la guerra, pero quiere seguir en Africa

Ayer, a las doce y media, visitó al jefe del Gobierno una Comisión, compuesta por los compañeros Largo Caballero, Fermín Blázquez, Lucio Martínez Gil, Luis Fernández, Trifón Gómez y el diputado socialista Manuel Cordero, para poner en conocimiento del presidente del Consejo de ministros los acuerdos tomados por los Comités de la Unión General de Trabajadores y del Partido Socialista, mancomunadamente.

Llevó la voz de la Comisión el compañero Largo Caballero, que dijo al señor García Prieto que la Unión General y el Partido Socialista iban una vez más a ratificar ante el representante del Poder público su criterio de siempre, favorable al abandono de Marruecos, y «ponemos en su conocimiento que si el Gobierno pretende dar nuevo impulso a las operaciones militares, aumentando el peligro para los soldados, llevando la inquietud a sus familias y a la opinión del país, que es contraria a la guerra, nosotros nos veremos forzados a movilizar las agrupaciones obreras y socialistas para impedir, hasta donde lleguen nuestras fuerzas, los propósitos belicosos del Gobierno.»

El señor García Prieto, después de escuchar a los comisionados, dijo: «El Gobierno respeta las razones que ustedes tienen para pedir el abandono de Marruecos; pero él no

va a esa política por estimarla contra el prestigio de España ante el extranjero. Ahora bien: lo que el Gobierno ha acordado hacer allí es una política que reduzca mucho los gastos y que nos permita, al mismo tiempo que cumplimos en África altos deberes de política internacional, ocuparnos de los problemas culturales y de aumento de la riqueza natural del país. Tenemos el criterio de hacer una política en Africa que no dé pretexto a la guerra. Queremos hacer una línea, modificando la actual, que nos permita desarrollar con tranquilidad la obra política. Pueden llevar al ánimo de sus representantes que el Gobierno no tiene ningún propósito belicoso.»

Los comisionados mantuvieron firmemente su criterio abandonista de Marruecos, afirmando que mientras en Africa hubiera soldados españoles habría motivos de guerra y sería muy difícil reducir los gastos de Africa, con lo que se está perjudicando gravemente los intereses del país. Mientras no se liquide el problema de Marruecos no habrá medio de dar solución a los problemas del país.

Los comisionados sacaron de la entrevista la impresión de que muy pronto serán repatriados bastantes tropas. Ya veremos si el Gobierno cumple sus propósitos.

### ¿En qué quedamos?

El comandante general de Melilla, ex gobernador civil de Barcelona, general Martínez Anido, ha presentado la dimisión de su cargo porque el Gobierno ha rechazado el plan propuesto para la ocupación de Alhucemas. El hombre que desde el Gobierno civil de una provincia tan importante como Barcelona no hizo caso de las órdenes del Gobierno, decretando por sí la «ley de fugas», no podía conformarse con que le rechazaran un plan que está muy de acuerdo con su espíritu belicoso, sobre todo después de haber dicho Martínez Anido: «Yo he venido aquí para dar satisfacción al ejército de Africa, que quiere volver por su honor y por su prestigio, y entiendan el alto comisario y el Gobierno que de ser desechado este plan han de ir pensando en quién habrá de ser mi sustituto, porque yo no pienso seguir aquí.»

Que ha dicho esto lo sostiene en unas declaraciones que hizo a un periodista el alto comisario, señor Silvela. Estuvo, pues, en su papel el general ex gobernador civil de Barcelona al presentar a dimisión. Quien se considera infalible no sirve para mandado; quiere mandar, y cuando no se le deja, se va.

Ahora bien: ¿Está el Gobierno tan en su papel al rechazar la dimisión y mendigar de Martínez Anido que continúe en el cargo de comandante general de Melilla?

Hemos de repetir una vez más que España no quiere el avance sobre Alhucemas; que rechaza toda acción que pueda significar pérdida de vidas y derroche de millones; que quiere el abandono de Marruecos. Hasta tal punto anhela el país la paz, que seguramente en este caso se ha hecho firme el Gobierno para no dejarse dominar por los elementos que desean volver por sus prestigios y por su honor, prestigio y honor que no hubieran perdido si hubieran cumplido con su deber en todo momento.

Además, ¿con qué fundamento rechaza el Gobierno la dimisión de Martínez Anido? ¿Cree efectivamente, que el comandante general de Melilla representa la opinión del ejército, y por este motivo teme en-

contrar dificultades para continuar en el Poder? Pero ¿qué parte del ejército representa Martínez Anido? ¿Es que el ejército puede vivir a perpetuidad frente a los deseos de la opinión, a quien tiene el deber, la obligación ineludible de servir?

Si Martínez Anido presenta su dimisión, hágalo en buen hora, y el Gobierno—que cometió el error de designarle para el cargo—no vaya a cometer la debilidad de rechazarla, porque ello sería tener al pueblo en una perpetua zozobra ante el temor de que más tarde o más temprano se imponga el procedimiento de los que a toda costa quieren recuperar su prestigio y su honor, actuando de líder de ellos el funesto ex gobernador civil de Barcelona.

Es de todo punto necesario que el Poder civil se imponga, y éste, con más o menos autoridad, contando o no con el beneplácito de la opinión—que en esto no vamos a entrar ahora—, está representado por el señor Silvela en Marruecos, y no se puede olvidar que entre el alto comisario y Martínez Anido hay una pugna que, por los términos en que está planteada, puede ser la pugna entre los elementos civiles y los militares, no entre las personas de Silvela y Martínez Anido, que en este caso no nos importaría.

Estimamos que el Gobierno dará una satisfacción al país aceptando la dimisión del que después de su actuación en Barcelona debió quedar al margen de todos los cargos representativos.

Por último, ¿puede conciliarse el criterio del alto comisario con el de Martínez Anido después de lo que se viene diciendo por el uno y por el otro a propósito de la toma de Alhucemas? Indudablemente, no. Y en este sentido planteado el asunto, el rechazar la dimisión del comandante general de Melilla significaría pedir la del alto comisario. Y significaría otra cosa peor para el país: que se impondría el plan del primero de ir a la toma de Alhucemas.

Así lo entendemos y así se lo decimos al pueblo, excitándole a que no pierda de vista los acontecimientos y triunfe una vez más el militarismo.

### El Estado Mayor Central, a Marruecos

Hoy, en el expreso de Andalucía, marcha a Melilla, presidida por el general Weyler, una Comisión del Estado Mayor Central, de la que forman parte el coronel de Estado Mayor don Alfredo Gutiérrez, teniente coronel don Manuel Benedicto Martín y los comandantes don Julián Fernández Quintero y don Manuel Golmayo de la Torre; comandante de infantería don José Sicardo Jiménez y capitán don Fidel de la Cuerda Fernández; coronel de caballería don José Alvarez de Sotomayor y capitán don Valeriano Weyler Santacana; teniente coronel de artillería don Gregorio Esteban de la Reguera y comandante don Luis Odriozola Arévalo, y teniente coro-

nel de ingenieros don Félix Angosto Palma.

El *Reina Regente* espera en Málaga a la Comisión para transportarla a Melilla, donde se está arreglando el edificio de la Presidencia para alojar a los comisionados.

Como es sabido, la Comisión del Estado Mayor Central lleva el mandato de estudiar la situación de Marruecos y proponer las medidas a adoptar para la acción sucesiva en aquel territorio.

La libertad es planta inmortal, y el árbol que la simboliza se asemeja más a la encina secular que al trigo efímero. —JUAN BAUTISTA ALBERDI.

# Nuestra propaganda

Estoy identificado en absoluto con el criterio del compañero «Valentín de Carriedo», expuesto en EL SOCIALISTA del día 28 de julio último.

Es muy cierto que algunos compañeros, interpretando mal a los teóricos, creen que el Socialismo ha de triunfar «por ley fatal de las cosas» y que nuestra misión es la de «crúzarnos de brazos» y esperar a que un buen día el Socialismo, triunfador, entre por los pueblos.

Entiendo también que «las ideas, por sí solas, no conducen a parte alguna», sino que necesitan del esfuerzo de los que dicen sustentarlas. Hubo y hay pereza, inacción. De otra suerte no hubiera sido posible la invasión sindicalista entre los trabajadores de muchos pueblos, a los cuales hubiésemos librado—y nosotros con ellos—de tantas luchas estériles y caprichosas. Pero advertimos lo absurdo de la declaración de la huelga y su falta de preparación; presentamos la derrota; la veíamos avanzar, con todas sus dolorosas consecuencias, y con un estoicismo digno de mejor causa nos disponíamos a sufrir hambre, emigración, persecuciones, Centros clausurados, dilapidación de las cuotas y tiranía de arriba y del Sindicato, y nos conformábamos con decir: «¡Ya se desengañarán los trabajadores!» ¡Peor, mucho peor! Los desengañados no creen ya en nada. En lo sucesivo serán un obstáculo. Lo que podría ser una fuerza es un lastre que nos impide marchar. Y hoy nos encontramos con una buena parte de trabajadores que no representan otra cosa, porque durante el apogeo del sindicalismo no se les dejó pensar, estudiar ni reflexionar en la actuación, que dejó de ser serena y consciente, bajo la alucinación de una revolución inmediata que nos emanciparía totalmente.

Y esto ocurrió en España cuando el proletariado de casi todos los países había comprendido que su triunfo definitivo no era posible en cualquier momento y en todas las circunstancias, sino que depende de la modificación en las condiciones económicas del sistema de producción capitalista, gracias a la teoría del marxismo, que con su fundamento de la concepción materialista de la Historia nos enseña que no nos pongamos a alcanzar más fines que aquellos que estén en relación con nuestras fuerzas y capacidad.

En el siglo XVIII no había transformado el capital a los trabajadores sueltos, de ocasión, en masas de asalariados, en las mismas proporciones que lo realizó en el siglo XIX y en lo que va del XX. Es evidente, pues, que es necesaria la centralización capitalista por medio de la técnica en los medios de producción para que se formen los ejércitos proletarios, tan numerosos como sean precisos para la batalla definitiva.

Al principio del capital industrial—siglo XV al XVIII—es el Estado quien le ayuda a una explotación inhumana por medio de una legislación que establece una jornada casi ilimitada. Pero en el siglo XIX, ese mismo Estado impone la reglamentación de la jornada, más que por la conservación de la raza, por el movimiento del proletariado, siempre más numeroso a medida que se reconcentra en los grandes centros de producción.

En lucha abierta de clases se conquistó el derecho de asociación y todo lo que va revisando las formas democráticas, como el sufragio universal, la jornada de ocho horas, indemnización por accidentes de trabajo, retiro obrero, pensión a la vejez y hasta el control obrero en un país.

A tanto no hemos llegado en España; pero es innegable que tales mejoras se han ido conquistando a medida que se formaba y desarrollaba el proletariado, paralelamente con los medios de producción.

A cada grado de evolución industrial ha seguido otro de desarrollo en el proletariado y un avance en la democracia, como cosa fatal.

Antes de que la teoría marxista penetrara en las masas obreras fue posible el fracaso de la revolución francesa del año 1848, cuyo Gobierno revolucionario hizo esfuerzos titánicos por redimir al proletariado, y el de la Commune del año 1871, cuyos trabajadores, si no estaban ya en toda la base de Proudhon, no habían aceptado aún la base marxista por completo. No obstante, bien claro está que la Commune de París ajustó sus actos a lo que las circunstancias permitían, puesto que en los dos meses que ocupó el Poder nada pensó de socialización, pero que la hubiera realizado a través de un proceso histórico más o menos largo. Mas todo vino a reducirse a lo que era posible: a las formas democráticas, que empezaron a penetrar en Europa con más o menos ligaduras y restricciones para el proletariado, según el grado de capaci-

dad y cantidad de marxismo de que estaba impregnado.

Cierto que en España la democracia está monopolizada por capitalistas y gobernantes, que gozan de una libertad anárquica. Pero lo es también que ese monopolio pueden conservarlo porque no han tenido enfrente a una parte del proletariado, aconsejado por los anarquistas, que siguen creyendo que se puede prescindir de las formas democráticas del presente período de la evolución, a pesar de reconocer y repetir diariamente que no estamos capacitados para nada.

En otro artículo expondremos las consecuencias.

TIDEO

## Partido Socialista

Distrito de La Latina.

Se ruega encarecidamente a todos los camaradas del distrito arriba indicado que en las últimas elecciones hayan ejercido de interventores concurrir a la secretaría número 20 de la Casa del Pueblo, Piamonte, 2, cualquier noche, hasta la del día 16 inclusive de los corrientes y horas de ocho a diez, para enterarles de asuntos de gran interés.—La Comisión electoral.

La Artístico-Socialista.

Se ruega a todos los afiliados al Cuadro de la Artístico-Socialista se pasen hoy, martes, 14, a las diez de la noche, por la secretaría número 20 de la Casa del Pueblo.

También pueden pasarse a esa misma hora y día todos los que quieran formar parte del Orfeón Socialista.

SALAMANCA Y BEJAR

## Fiesta de fraternidad obrera

Afirmación de dos pueblos en una sola alma.

La lucha que los obreros salmantinos han sostenido durante cerca de tres meses ha servido de propaganda para que entre todos los trabajadores de la capital y la ciudad, por su abnegación, se haya extendido la mano de uno al otro, exaltando la virtud de haber cumplido con el deber en la lucha; que ha existido la tenacidad y la constancia en la defensa de la causa obrera, y una vez vencedores, hemos llegado a la acción más firme y positiva: a la fraternidad, a la solidaridad, haciendo que se abra el corazón a la plenitud de la felicidad y elevando un verdadero monumento en los albores de la lucha social.

Tres días hemos tenido todos los trabajadores de regocijo y entusiasmo después de haber trabajado contra ese conglomerado capitalista salmantino que con su intransigencia soñaba destruir la organización obrera. La soberbia de los patronos no ha podido alcanzar la caza de los esclavos; no han podido gozar de su loco orgullo, creyendo a los trabajadores masas inertes, incapaces de toda resistencia y de toda reivindicación.

El día que terminó la huelga de los obreros salmantinos fué nuestra huelga iluminada, porque su principio y desarrollo imponía a todos audacia y disciplina para prestar solidaridad. Por eso al tener noticia del término de la huelga los obreros bejaranos, en su condición de asociados, admiraron con emoción el triunfo.

Los días 29 y 30 de julio pasado se celebraron en el teatro Cervantes tres veladas dedicadas por el ramo de la construcción de Salamanca como sincero homenaje de gratitud a los trabajadores de Béjar por la solidaridad prestada durante la huelga, y cuya organización corrió a cargo del Grupo Cultural salmantino.

La belleza que presentaba el teatro nuestra modesta descripción sería un débil reflejo, y seguramente cometeríamos muchos errores si intentáramos hacer una clara reseña. Adornaban los palcos todas las banderas de las veinticuatro Sociedades Obreras. Al levantarse el telón, las banderas de la Agrupación Socialista Salmantina y las de las Federaciones Textil y de la Construcción, con todas las representaciones obreras, aparecieron en el escenario. El compañero presidente de la Federación salmantina, Rafael de Castro, hace un buen discurso analizando el período que hemos atravesado.

En párrafos elocuentes destaca los recursos acumulados por la clase capitalista para vencer la conciencia obrera, examinando lo que es la economía que explota al esclavo y la economía que explota al trabajador libre.

Se ocupó de la posición en que se encuentran los hombres entre los bienes espirituales y los terrenales y cómo el cristianismo tiene al buen Dios y al malo, porque el bueno manda y ordena lo que debe ser la sociedad y para quién la riqueza y los bienes materiales: para el que gana el pan con el sudor de su frente.

«El malo es el que dice a los ricos: «Reconcilíate con mi iglesia y deshazte de los entorpecimientos de los hombres para que aspire a gozar de la otra vida.» «Así tendrás esclavos sometidos a tu voluntad.»

Terminó con emocionantes párrafos de gratitud a Béjar, esperando la

aurora de una era en que las riquezas y el poder puedan pertenecer a los humildes.

Por el Cuadro Artístico salmantino se representó el drama en tres actos, de Joaquín Dicenta, «El lobo», que fué muy bien interpretado. Como asimismo el precioso monólogo de Rafael de Castro, dedicado a Béjar, titulado «Hacia la redención». Para que los trabajadores se den cuenta de la importancia del monólogo, me atrevo a publicar un párrafo:

«Cuando los mantenedores de la farsa ayudan al templo de donde debieran ser arrojados a confesar sus pecados, a descargarse sus conciencias sucias y ennegrecidas por el recordatorio que sobre ellos pesa constantemente, nosotros levantaremos en alto el estandarte de la paz, símbolo de la virtud, de la justicia y del amor. Seremos fieles a la causa, sin retroceder ni vacilar al toque de campanas en la calle...» Cantan «La Infernal».

Cerraba la velada la «troupe» «Los guasas», con honitos y divertidos cuartetos que recogieron al inmenso público que llenaba el teatro.

Todos los que tomaron parte en la interpretación de la velada fueron muy aplaudidos, así como en las calles el entusiasmo era grande. En fin,

Cerraba la velada la «troupe» «Los guasas», con honitos y divertidos cuartetos que recogieron al inmenso público que llenaba el teatro.

Todos los que tomaron parte en la interpretación de la velada fueron muy aplaudidos, así como en las calles el entusiasmo era grande. En fin,

# Acción Obrera

ARTE DE IMPRIMIR

Se aprueban las cuentas y la gestión del Comité Central de la Federación.

En el salón grande de la Casa del Pueblo celebró junta general extraordinaria la Asociación del Arte de Imprimir para discutir el orden del día del XVI Congreso de la Federación Gráfica Española, publica lo en «El Obrero Gráfico».

Fueron examinadas las cuentas que presentó el Comité Central de la Federación, y se aprobaron.

También se examinó, y fué aprobada, la gestión del mismo Comité, publicada, como el estado de cuentas, en «El Obrero Gráfico».

Empezó la discusión de las proposiciones que han de ser presentadas al Congreso, siendo aprobada una enmienda a la que figura en «El Obrero Gráfico» con el número 7, y que se refiere a que la Federación estudie el medio de que en los años 1923-24 quede abolido el subsidio de enfermedad, obteniéndolo de la clase patronal.

Se votó en contra de las restantes proposiciones que fueron discutidas, y que son las que figuran con los números 1 al 10, inclusive.

Esta noche se eligen los delegados.

Esta noche, a las nueve, continuará la discusión de las proposiciones, y al mismo tiempo se celebrará en la secretaría número 52 la elección de delegados y suplentes al Congreso.

IMPRESORES

También se discute el orden del día del Congreso de la Federación.

Anoche se reunió, en el salón grande de la Casa del Pueblo, la Asociación de Impresores, empezando a discutirse el orden del día del Congreso de la Federación Gráfica Española.

Fueron aprobadas las proposiciones señaladas en «El Obrero Gráfico» con los siguientes números: 1, 3, 6, 7, 12, 14, 16, 17, 18, 19, 21, 22, 28, 29 y 32.

Para la señalada con el número 4, y que se refiere a la creación del frente único del proletariado gráfico español, se acordó conceder un voto de confianza a los delegados que se elijan; se aprobó el párrafo tercero de la proposición número 28; se desecharon el primero y segundo párrafos de la misma y se acordó, en relación con la número 31, que la discutan los delegados.

Las restantes proposiciones fueron desechadas.

Mañana continuará la junta.

A hora bastante avanzada empezó a discutirse el punto referente a las enmiendas a los estatutos, y mañana, en el mismo local y hora, continuará la junta, que pasará a ser ordinaria en cuanto termine la discusión del orden del día del Congreso.

ALBAÑILES «EL TRABAJO»

Esta Sociedad se reunirá en junta general ordinaria los días 16, 21, 23, 28 y 30 del presente mes de agosto, en el salón grande de la Casa del Pueblo (Piamonte, 2). Las sesiones darán comienzo a las ocho de la noche.

En dichas reuniones se discutirá, caso de haberse terminado el orden del día ordinario en las convocadas para el pasado mes de julio, con arreglo al siguiente orden del día reglamentario:

Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior, discusión y aprobación de las cuentas correspondientes al segundo trimestre del año 1923, discusión y aprobación de los asuntos en que la Junta directiva ha intervenido durante el trimestre, discusión de las proposiciones o proyectos que presente la Junta directiva, preguntas de los asociados sobre asuntos concernientes a la Asociación, proposiciones de los asociados y gestión de Comisiones y delegados.

Nota.—Para la entrada en el local es absolutamente imprescindible la presentación de la nueva cartilla de asociado.

Advertencia importante.

Se participa a los asociados que integran esta colectividad que en la junta general ordinaria convocada en el «Boletín» de la Sociedad para el

días de agrandar los hábitos desarrolladores de una nueva sociedad potente y buena que transforme al mundo con la ciencia del trabajo.

Los productores de la capital y de la ciudad han aumentado las páginas de su historia: el advenimiento de dos pueblos para celebrar la enseñanza de su fe harán fiesta el 27 de mayo.

LOPEZ ESTEFANI

Béjar, agosto 1923.

## Campaña parlamentaria de la minoría socialista

En la Administración de EL SOCIALISTA se hallan de venta ejemplares con los discursos de nuestros diputados en la actual etapa parlamentaria.

Su conocimiento es de sumo interés para los militantes, no sólo por estar contenida en ellos la doctrina del Partido en los puntos concretos a que se refieren, sino porque testimonian el uso que nuestros amigos hacen de las actas que les fueron conferidas.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

Los pedidos a esta Administración, acompañando a su importe cuarenta céntimos para el certificado.

# Notas de actualidad

¿Ustedes conocen la psicología del señorito gallego? ¿Saben qué influencia ejerce en la vida aldeana? ¿Por qué y hasta cuándo es señorito? Seguramente, no.

Quedan aún en Galicia, como en el resto del país, reminiscencias del régimen feudal. Hay muchos marquesados y ducados de arraigada tradición que fueron perdiendo dominios; pero han conservado el prestigio y la influencia que la Historia les ha dado para seguir dominando al paisano. Estos son una parte del señorito gallego, y a su lado hay otra clase de señoritos, que salieron de la burguesía campesina, sin título nobiliario alguno; pero tiene la misma influencia y ejerce el mismo papel de dominador que el otro señorito. Sus antepasados, algunos muy lejanos, han adquirido, bien o mal, grandes extensiones de terreno en las aldeas, con lo que dominan toda la vida del pobre aldeano. Y son señoritos, no por su cultura, por su fino espíritu, sino por sus dominios. Y esta dominación se la dan las extensiones de terreno que domina, muchas de ellas robadas a la comunidad, cercándolas sin las protestas del vecindario humilde. ¡Cualquiera protesta contra un abuso del señorito! La conserva hasta que muere. ¡Cuántas veces este tipo social tiene nietos y sigue siendo el señorito! Claro que luego lo es el hijo y el nieto. ¡Como que el señorito lo da la casa en que vive y ejerce sus dominios! Por eso, se dice siempre: «La casa del señorito».

A pesar de estar abolido el derecho de piedad, este zángano de la columna social gallega lo disfruta. Como que toda su juventud se esteriliza y se consume corriendo mozas de uno y de otro lugar, armando camorras en las fiestas y cazando en sus dominios o en los ajenos, porque para él no hay nada privado, y pescando truchas en el río.

Cuando llegan las épocas de fuerza de trabajo todos los vecinos de varias leguas alrededor acuden presurosos a trabajar gratis para recoger las cosechas del señorito, y cuántas veces abandonan la poca miseria que ellos tienen en el campo para que no se note su ausencia aquel día. Luego, durante el año, habrá que acudir al señorito para remediar alguna necesidad, y para que les sirva hay que tenerle contento.

Después de recogidas las cosechas, los criados o los caseros del señorito van con carros recorriendo las aldeas para cobrar las rentas (los odiados Foros), y él suele acompañarlas montado en una soberbia mula. Y es de admirar el servilismo de esta gente, acudiendo, presurosos, a saludar al señorito. Es su verdugo, y le rinden pleitesía. En ausencia le odian y le critican; pero en presencia le adulan. ¡Qué le vamos a hacer! Es el señorito.

Si es el señorito, zángano y haragán, que mientras el pobre paisano trabaja tostándose al sol, él goza del placer de las sombras de los bosques exuberantes, del plantío, y muchas veces del amor forzado de la hija del labriego, que suada en el trabajo para que él viva. Es el pulpo que tiende sus enormes tentáculos, macerando las carnes de los campesinos y absorbiendo su sangre.

Así vive y así goza. ¿Hasta cuándo? ¿Quién sabe! Si la ciudad no se aproxima al campo, procurando elevar su cultura, para que el labrador comprenda que no tiene nada que temer ni esperar del señorito ni de Dios, que lo debe dar todo a sus virtudes cívicas, a su esfuerzo en el trabajo, a la solidaridad entre todos los que trabajan, el señorito seguirá viviendo y gozando aún mucho tiempo.

Alguna rebeldía se nota contra él; pero aún vive muy aislada. Casi todos le odian, pero le temen.

Este es el señorito zángano de Galicia. ¿Verdad que es muy parecido al del resto del país?

Y considerar que la Humanidad, hasta que acabe con la existencia de estos zánganos, no se librará definitivamente!

\*\*\*

Nuestra estancia en la aldea coincide con la época de mayor actividad en el campo: la siega del centeno, ¿por qué no han de sembrar trigo estos infelices?, y la recogida de la hierba para alimentar los ganados en el invierno.

No dejamos de recorrer el campo y los sembrados, recordando episodios de nuestra sufrida infancia. Las gentes, encorvadas, absortas, no sienten otra preocupación que la de trabajar, trabajar...

Por la noche nos asomamos por encima de la pared del huerto y escuchamos atentamente... Esperamos en vano oír una canción de los que van y vienen al trabajo que nos recuerde las emociones de nuestra juventud.

«¿Por qué ahora no se canta?—interrogamos a un viejecito amigo que nos acompaña, y con el que dialogamos de política.

«¿Por qué no se canta, dices? ¿Y quién va a cantar? El buen humor, la alegría, pertenecen a la juventud; la vejez atrae al espíritu todas las preocupaciones de la vida. ¿Y hay aquí juventud acaso? ¿Cuántos encuentras de los que has dejado?

«Es verdad. Quién va a cantar si no hay juventud. Todos se han marchado, mejor dicho, nos hemos marchado. ¿Adónde? Cada uno siguió, inconscientemente, su camino, procurando buscar un mejor medio de vida. ¿Lo hemos encontrado todos? No. De los

que han ido conmigo a la escuela en los tres meses de invierno no queda nadie en la aldea. ¿Quién va a cantar? La juventud nueva también va siguiendo el mismo camino. Antes venía mucha a Madrid; Madrid era una esperanza para salir de la pobreza muchas familias aldeanas; ahora la dejado de serlo, y la juventud de las aldeas gallegas se va a La Habana, a Méjico, a Buenos Aires, a... ¿quién sabe dónde, a triunfar y volver a su tierra a servir de consuelo a sus padres o a dejar allí rendidos sus huesos, reposando quien sabe dónde.

Esta emigración de Galicia es una de las causas de su empobrecimiento, y, sin embargo, la juventud que tiene energías, que siente ilusiones por vivir una vida humana, no quiere ni puede vivir en la tierra en que nació. ¿Por qué? ¿Es que es mala la tierra? No. El atraso en que viven es la causa de su empobrecimiento. ¿Vosotros concebís que en Galicia, con un clima suave y lluvioso, con una gran abundancia de aguas, se pierdan las cosechas por la fuerza del viento? No se riega una sola tierra de sembrado. Camiñais leguas y más leguas de terreno y no halláis una noria, ni un molino de viento, ni un motor para extraer agua del subsuelo. ¿Qué pena nos da!

Ya se trilla el centeno con máquinas; pero aún se labran las tierras con el arado romano, y no se emplean abonos químicos para ellas.

«Aquí no producen resultado—nos dicen algunos aldeanos.

«No; lo que pasa es que no saben usarlos emplearlos.

«El viejecito amigo nos dice:—Si esto sigue así, todo volverá a quedar sin labrar, porque si la juventud se va y nuestras energías se agotan, ¿a ver quién va a trabajar las tierras? Es muy triste esto, ¿verdad?—insiste el buen anciano. De todo ello tienen la culpa los Gobiernos, que no se preocupan del campesino para nada.

«Es verdad, es verdad—repetimos nosotros casi monótonamente, ensimismados en mil preocupaciones, retirándonos de la pared del huerto y entrándonos en una de las habitaciones para continuar charlando con el viejecito.

«¿Quién va a cantar, si la juventud, que es la primavera humana, según la elocuente expresión de nuestro maestro Vera, flor renovadora de su espíritu, se va allá lejos a buscar la vida que le niega su tierra, deseando volver muchas veces, sin conseguirlo, y aquí, en la aldea, se quedan solos, muy solos y muy tristes, los pobres viejos, aguardando el momento de que la tierra que les fué ingrata durante la vida se abra amorosa y los guarde en su seno eternamente?

Sólo se siente, como antes, el ruido del follaje de los árboles movidos por el viento, el tintineo de los saltos de agua del río, el chirriar de las carretas y el alegre cantar de los pajaritos. Estos sí que parece que son los mismos. Tienen el mismo color y cantan y saltan con la misma alegría. Parece que se rien de las tristezas de los habitantes de la aldea.

Las golondrinas que hacen los nidos en las casas de las aldeas también parecen las mismas. Han ido y han venido muchas veces. Generalmente se encuentran su casa hecha, y no hacen más que reostrar un poco, y luego, a volar, a cantar, a vivir y a criar con alegría la nueva prole que les acompaña en bandada, siguiendo la ruta emigratoria, para volver al año siguiente.

Ellas vuelven todos los años. Son libres como el viento, se rien de las leyes y de las injusticias humanas, son seres privilegiados. La juventud emigrante tarda mucho en volver, y la mayoría no vuelve nunca. El hombre es realmente un ser superior! Vive encadenado a la vida del trabajo y a los prejuicios humanos; y cuántas veces quiere levantar la cabeza, mirar al cielo y desafiar el destino, llega una nueva preocupación que lo encadena de nuevo. El pájaro levanta el vuelo cantando, riendo, y se burla de todo. Vive satisfecho. ¡Ello quiere decir que no tenga también sus momentos de tristeza y de dolor! No, ciertamente. Pero le hemos oído decir muchas veces al pastorcito gallego, que sufre mucho guardando el ganado: «¿Quién fuera pájaro para volar y llegar hasta el cielo?», pensando que hay posibilidad de alcanzarlo con la mano.

«¿Quién va a cantar en la aldea? ¿Los viejos? ¡La tierra, que se va quedando sola, abandonada!...

De seguir así las cosas, muy pronto este viejo vergel galico será un páramo. ¿Cuánto más valía gastar aquí el dinero que se está tirando en África! Pero...

UNO DEL PUEBLO

## «JUSTICIA»

Con este título comenzará a publicarse muy pronto en Avila un periódico, órgano de las Sociedades Obreras que tienen su domicilio en la Casa del Pueblo.

El nuevo periódico obrero, al que deseamos muchos aciertos en sus campañas, defenderá la táctica de la Unión General de Trabajadores y las ideas que sustenta el Partido Socialista.

La gracia de la mujer no proviene de su ignorancia; sólo los necios pueden ser enemigos de que la mujer se instruya.—STEN-DHAL.

# EL HONOR

Ya que se toma el honor nacional como pretexto para querer justificar la operación de Alhucemas, conviene que nos ocupemos del concepto del honor, en general, y del nacional, en particular.

¿Qué es el honor? He ahí la pregunta que debemos hacernos antes de hablar de honor nacional.

Son muchos los falsos conceptos que del honor suelen tener las gentes. Según muchos, es deshonroso para el hombre que su mujer le falte, como si nuestro honor pudiera depender de los actos de otra persona. Otros, los militares sobre todo, ponen el honor en la punta de una espada y consideran deshonrado a quien en determinados casos no se decide a cometer un crimen cometido a reglas, que no es otra cosa el duelo. Otros hallan deshonroso que una mujer sea madre sin haber estado casada, en tanto que no lo hallan que un hombre sea padre en iguales circunstancias. ¿Es esto el honor? No.

El honor es la honradez, y la honradez consiste en obrar siempre con arreglo a los dictados de nuestra razón. Dios puso al hombre la razón para que supiera cómo debía obrar y la conciencia para que le sirviese de juez de sus actos: quien obra como la razón le ordena y se arrepiente de sus faltas, cuando la conciencia le reproche haber cometido alguna, será un hombre honrado y tendrá, por lo tanto, honor.

No está, pues, el honor ni en la deslealtad ni en la fuerza, ni se acredita con el valor: un hombre valeroso y fuerte puede ser un criminal. Por eso el duelo es un crimen, y quienes lo aplauden unos criminales, en tanto que esos, que por no aceptarlo consideran muchos deshonrados, son los que verdaderamente tienen honor.

Tampoco puede estar el honor de un hombre en los actos de su mujer, porque nadie es responsable de los actos de otro. Las desavenencias conyugales se resuelven con el divorcio, y mejor aún declarando libre el amor. A nadie debe forzarse a vivir con quien no quiera.

Menos aún puede ser deshonrosa la maternidad, porque la mujer no se haya antes ligado a un hombre por los vínculos de la ley. Sólo el amor justifica las relaciones sexuales, y el amor no puede ser regulado por la ley: es libre y no puede someterse a reglas.

Igual es el honor de las naciones: está en la rectitud con que procedan sus órganos de gobierno. Una nación será tanto más honorable cuanto más se ajusten sus leyes al derecho y más justicia respaldanza en su aplicación. Los gobernantes que dictan leyes injustas, y los Tribunales que las aplican mal, a la vez que se deshonran deshonran a la nación en cuyo nombre obran y cuyo pueblo los tolera. Una nación de hombres honrados debe barrer a los políticos que la deshonran, si quiere conservar su honor.

No es, pues, demostrando al mundo que somos capaces de vencer a los moros y llegar a Alhucemas como se salva el honor nacional, sino probando que sabemos protegerlos y ampararlos. Y si nuestros políticos son incapaces de hacerlo, al pueblo español toca barrerlos para que no nos sigan deshonrando.

Por otra parte, la conquista del campo de Alhucemas no demostraría tampoco ni nuestro valor ni nuestra fuerza, que no puede ser difícil a una nación de 22 millones de habitantes vencer con un ejército de 180.000 hombres (contados los 20.000 que pide el general Martínez Anido) a un pueblo incapaz de armar a más de «cuatro» o «seis» mil.

Más nos valdría demostrar al mundo que jamás se aplicó la «Ley de Fugas», o que si se aplicó los culpables estaban ya en presidio, cualquiera que fuera su rango o su posición. ¡Eso sí que deshonra a España!

Joaquín MENCOS

## Cómo juzga Malvy a los políticos españoles

Un periodista de San Sebastián ha tenido una conversación con el ex ministro francés Malvy, de la que entresacamos los párrafos siguientes, que se refieren a nuestros políticos:

A quienes Malvy no juzga con benevolencia es a los políticos españoles. Dice que ha tenido ocasión de conocer y tratar a algunos, y se asombra de que no sean los más inteligentes los que manejen la dirección del país.

En sus observaciones, que, según me añadió, constan en un libro de memorias íntimas, figura la sorpresa que le ha producido que gentes mediocres, apenas capacitadas para el desempeño de puestos subalternos, se hallen apudadas a los más altos cargos, en tanto que capacidades muy desiertas, que también ha conocido y tratado, permanezcan distanciadas en absoluto de la política o colocadas en ella en puestos secundarios.

Juzga que los políticos españoles, en contraposición a los franceses, son hombres apartados del estudio. En Francia es corriente que las figuras que más elevados cargos escalan publiquen libros, escriban en periódicos, formulen estudios sobre las letras griegas y latinas. En España, los hombres públicos más destacados vi-

ven a espaldas de la letra impresa: ni siquiera rinden culto a los clásicos.

Me añadió Malvy que cuando llegó a San Sebastián y comenzó a ofrecer atención a la política española, le sorprendió la lectura de los discursos de nuestros primates, en los que creyó hallar el turbión de ideas y la galanura de frase que recordaba en los discursos de Castelar, que había leído siendo muy joven.

Desgraciadamente, los oradores políticos españoles han descendido mucho.

Sobre el tema de las responsabilidades dice el periodista cuya información reproducimos:

Le abordé el tema de las responsabilidades, y me mostró su sorpresa por la lentitud con que se lleva la depuración. Me recordó su caso, que él juzga una venganza política, y me dijo que entonces, a pesar de que no pudo señalarse daño alguno para su país, se procedió con diligencia.

Le causa sorpresa, además, que en España los hombres a quienes la opinión señala como causantes de mayores daños por sus errores y su ambición de gloria y fortuna, no sean renovados y continúen al frente de los destinos públicos, dándose el caso de que en este momento de depuración de faltas, los mismos acusados puedan aparecer como jueces.

Esta es la opinión que le merece a Malvy los hombres de la política española, opinión que nosotros no encontramos desacertada.

## Felicitaciones a la minoría socialista

Otras noticias.

MORA, 12.—La Sociedad de Agricultores de esta localidad, que ha seguido con la mayor atención la obra parlamentaria de la minoría socialista en el Congreso, ha tomado el acuerdo de expresar a los diputados socialistas su más entusiasta felicitación por el acierto y la energía con que han defendido los intereses y la táctica de la organización obrera en el Parlamento.

—Se ha constituido la Junta local de Reformas Sociales, tomando posesión de sus cargos, como vocales electos, los compañeros Juan de Dios Velázquez, Pedro Bravo, Eladio Romeral, Magdalen Tejero, Miguel Vázquez y Juan de Gracia.

Como suplentes figuran los camaradas Casiano de Gracia, Pablo de Mora, Nicasio Martín, Gregorio de Gracia y Víctor Marchán.

—Para engrasar la suscripción a favor de las familias de Ernesto García y León Meana se ha enviado un primer donativo de diez pesetas.—C.

¡Trabajadores! Solidaridad para las familias de León Meana y Ernesto García. ¡Contribuid con vuestro esfuerzo a salvar de la miseria a estas dos familias, víctimas de odios fratricidas verdaderamente execrables!

## Grupos Socialistas

El de Artes Gráficas

Se recuerda a los delegados de este Grupo la ineludible obligación que tienen de asistir y hacer cuanto esté en su mano porque asistan los compañeros a las asambleas.

Hoy, martes, 14, a las nueve de la noche, en el salón grande de la Casa del Pueblo, será la segunda asamblea de las convocadas por el Arte de Imprenta, durante la celebración de la cual se verificará en secretaría la elección de delegados al Congreso de la Federación Gráfica Española.

Creemos perfectamente inútil encarecer la importancia de tal acto y el deber de nuestros delegados de intensificar sus esfuerzos en pro del mejor resultado.—El Comité.

El de Albañiles.

El Grupo Sindical Socialista de Albañiles pone en conocimiento de sus afiliados y del proletariado madrileño en general que el camarada Mariano González, perteneciente a dicho Grupo, se ha hecho cargo de la venta de EL SOCIALISTA en los barrios de la Guindalera y Prosperidad.

Dados su actividad y entusiasmo por las ideas, es de esperar una buena labor de este camarada.

## Zugazagoitia, condenado

El viernes, 3 del corriente, se vio en juicio oral la causa que por supuestas injurias contenidas en un suelto publicado en las columnas de nuestro querido colega LA LUCHA DE CLASES, de Bilbao, se le seguía a nuestro buen correligionario Julián Zugazagoitia.

La sentencia no se conoció hasta el viernes último. Nuestro correligionario ha sido condenado por la justicia histórica a tres años, seis meses y once días de destierro a veinticinco kilómetros de Bilbao, más al pago de 500 pesetas de indemnización y accesorias.

Con este motivo reiteramos al querido camarada el testimonio de fraternidad que con él nos une y hacemos votos por que prospere el recurso de casación ante el Tribunal Supremo.

## CARACTERISTICAS ESENCIALES

# Magnífica demostración de la fuerza organizada en Bélgica

De nuestro enviado especial.

Después del Congreso de la Comisión Sindical se celebraron tres actos, en el transcurso de los cuales quedó bien caracterizada la organización belga. Estos actos fueron una velada, una manifestación y un banquete. No vamos a halagar aquí a nuestros camaradas, si bien los estamos agradecidos por las atenciones que con nosotros tuvieron. Vamos a reflejar aquí nuestras impresiones, y si algunos compañeros lo estiman una lección de los trabajadores belgas, mejor. Mas no anticipemos y vayamos por partes.

Una fiesta socialista.

La sala de fiestas de la Casa del Pueblo estaba llena de obreros y obreras al empezar la fiesta. Música, cantos por varios artistas del teatro de la Opera y coros de mujeres, de hombres y de niños, que al final entonaron juntos un himno socialista titulado «Proletarios, uníos!», siendo co-ordenado por la concurrencia.

Nada excepcional hasta aquí. Pero en el coro de hombres y en el de mujeres los había con canas, revelando en sus semblantes más de sesenta años, y al lado de los niños y niñas de diez a dieciséis años nos dicen cómo la educación socialista puede interjertarse en todas las conciencias y en todas las edades. Entre dos notas de arte oírán las predicas contra el capitalismo, germinador de guerras, y en favor de la fraternidad humana. Es decir, juntos con la voluntad artística la convicción socialista. Porque todos, y esto es lo importante, músicos, coristas y artistas de la Opera, (son miembros del Partido Obrero. Y las voluntades, endurecidas para asistir regularmente a los ensayos de un coro, resistir sobre un trapeo para la educación física o someterse a los diez meses de internado en la Escuela Superior Obrera para la educación social, podrán, llegado el caso, resistir mejor en una huelga y afrontar sin cansancio la lucha contra el régimen capitalista. Una organización que sabe brindar adecuado ejercicio a todas las voluntades y en todos los dominios es una organización sólida.

Cesaron un momento los cantos y la música. En el escenario tomaron asiento los delegados extranjeros, los supervivientes que fundaron la Comisión Sindical y el actual Comité.

Fué un momento emocionante cuando el compañero Mertens, haciendo resaltar los esfuerzos de los precursores de la Comisión Sindical, invitó a la concurrencia a recogerse silenciosamente unos instantes en recuerdo de los que murieron, ofreciendo luego una medalla, al tiempo que unas niñas les entregaban un ramo de flores a los que, de dieciséis que componían el primer Comité, siguen todavía en la brecha, y que son Solau Lalemant, Conrardy, Octors, Vandervelde, Elbers, Dewinne y Max Hollet.

Hablaron luego Octors y Vandervelde, recordando los tiempos primitivos: Oudegeest, por la Federación Sindical Internacional; Grassman, de Alemania; Madsen, de Dinamarca, y Jouxhaux, de Francia.

De los discursos pronunciados recogemos un párrafo del de Vandervelde: «Nos decidimos—dijo el gran orador belga—a fundar la Comisión Sindical convencidos de que el ejército obrero debe disponer también de servicios auxiliares: servicio de sanidad con las Mutualidades, servicio de intendencia con las Cooperativas, la vanguardia con los Grupos socialistas, que, con los Sindicatos, constituyen el grueso de los elementos de choque. Y es inútil intentar la batalla suprema si no tenemos todo esto bien organizado. Son ya tan importantes los sacrificios hechos por esos elementos de choque, que con razón pueden exigir no se beneficien con las mejoras alcanzadas los que niegan su concurso para obtenerlas. Tal vez se nos responda que «tiranía sindical», en cuyo caso responderemos que más tiranos son los que mantienen a la juventud en los cuarteles contra su voluntad.»

Una manifestación inolvidable.

Al día siguiente, domingo, nos echamos temprano a la calle. Aun no eran las ocho. Bruselas tenía un aspecto de fiesta, de alegría, como presagio de la grandiosa manifestación que luego vimos. En más de 150.000 calcularon los periódicos el número de manifestantes. En agosto de 1914, el Gobierno belga no pudo movilizar un ejército tan numeroso. Pero teniendo en cuenta el gentío enorme que en todas las calles presenciaba el desfile, que duró cerca de tres horas, saludando a los diputados más conocidos y aplaudiendo a los estandartes a su paso (había unos 5.000, nos dijeron, y unas 600 músicas), se puede decir que la movilización alcanzó más de 200.000 personas.

He aquí, sin embargo, lo más importante a nuestra manera de ver: a la manifestación no solamente estaban invitados los trabajadores de Bruselas, sino los trabajadores de toda Bélgica, y con un concepto admirable de la disciplina socialista, de la más apartada aldea vino un grupo de trabajadores que se creyó en el deber de asistir a la manifestación. De Charleroy partieron veintitrés trenes especiales. Algunos, los de Gante, por ejem-

plo, viajaron desde las dos de la mañana. Y por los billetes especiales vendidos por las Compañías se calculó en 100.000 las personas venidas de fuera de Bruselas.

De suerte que la manifestación estaba organizada por regiones, y en cada una de ellas se agrupaban los Sindicatos, Cooperativas, Mutualidades, Grupos socialistas, Juventudes, Grupos festivos, deportistas, etc., etc., con infinidad de alegorías y motivos diversos contra el militarismo, la guerra, la reacción, la burguesía o en defensa de las reivindicaciones obreras. Hasta un grupo de mineros de no sé qué Sindicato vino con el traje de trabajo.

Los organizadores de la manifestación quisieron demostrarnos que sabían hacer las cosas: «Una sola manifestación—nos dijo Mertens—hubiera podido cerrar completamente la capital por los bulevares exteriores.» Así que la manifestación se hizo en dos grupos, circulando paralelamente. Las cabezas de los dos grupos se encontraron en una plaza y creímos que iban a reunirse. Pero el poco tiempo se separaron, volviéndose a encontrar más lejos, separándose de nuevo, uniéndose en una amplia avenida del centro de la capital, desfilando otra vez separados y dislocándose después, lo cual presenciábamos desde una ventana preparada para los delegados extranjeros y los periodistas.

No pudimos menos que estrechar efusivamente la mano de Mertens y felicitarle cordialmente, el cual se hallaba atónico y rendido, pero contento de su labor.

La fraternidad belga.

Por la noche se obsequió a los delegados extranjeros y a los fundadores de la Comisión Sindical con una comida íntima, y allí observamos que la fraternidad socialista no es una palabra vana.

A los postres hablaron los delegados de las Confederaciones hermanas que no pudieron hacerlo la noche anterior. Tayerle, de Checoslovaquia; Thorberg, de Suecia, y nuestro compañero Largo Caballero, que puso de manifiesto cuán distinto es lo que nuestros camaradas belgas llaman «su reacción» y la reacción odiosa que existe en España. Habló luego Oudegeest, en nombre de todos, las atenciones de que han sido objeto en Bruselas, y en un párrafo inspiradísimo dedujo las lecciones recibidas por los delegados extranjeros.

«Los franceses—dijo—han aprendido que son necesarias las banderas y las músicas; los alemanes, que también hay disciplina a guisa del Rhin; los checoslovacos, que en un país donde se hablan dos idiomas es posible la unión; los españoles, que es bueno tener mujeres simpáticas en la calle, pero que es mejor tenerlas en la organización; los pueblos del Norte, que un poco de alegría no está de más, y los holandeses, como yo, que conviene ser modesto.»

Hablaron también Boissier, representante del Bureau Internacional del Trabajo; Van Roosbroek, secretario del Partido Obrero; Serwy, en nombre de las Cooperativas; Janiaux, por las Mutualidades Socialistas; Landvreught, por la Escuela Superior Obrera, y después que Vandervelde y Jouxhaux hicieron atinadas consideraciones sobre la manifestación de por la mañana, un secretario de una Federación pronunció breves palabras, diciendo que, aunque en desacuerdo con los directores de la Comisión Sindical, reconocía su trabajo y se asociaba a la alegría general.

En otros países, este compañero hubiera pensando en divisiones.

Aimé FLOREAL

## Los seleccionados de Correos

Aprovechando la circunstancia de formar parte de la Comisión de la U. G. T. y del P. S. que visitó al jefe del Gobierno para pedirle el abandono de Marruecos, que en otra parte del periódico verán nuestros lectores, el compañero Cordero pidió al señor García Prieto que al discutirse ahora el reglamento presentado por el ministro de la Gobernación, reorganizando el servicio de Correos, alrantara el problema de los seleccionados en la última huelga. El jefe del Gobierno dijo que nada sobre el caso podía decir porque no conocía los términos en que el ministro de la Gobernación había redactado el reglamento, que él lo tendría en cuenta para cuando el Consejo de ministros tratara del asunto.

Sería muy conveniente que el señor ministro de la Gobernación diera un poco de publicidad a sus propósitos, a fin de que los elementos que puedan salir beneficiados o perjudicados se enteren y puedan ejercer aquellas acciones que garanticen sus intereses. Esto evitaría luego que los perjudicados tuvieran que realizar protestas y que el ministro no las pudiera atender, no porque no

fueran justas, sino porque molestaran el amor propio del ministro.

Nada más por hoy. Ya nos enteraremos del asunto y lo trataremos con la atención que merece, teniendo en cuenta los intereses del país y los del Cuerpo de Correos, ambos tan mal tratados hasta ahora por los Gobiernos conservadores y liberales.

## Notas de Vizcaya

Por la familia de Ernesto García.

ERANDIO, 13.—La Agrupación Socialista tiene abierta una suscripción a favor de la viuda e hijos del malogrado camarada Ernesto García, asesinado alevosamente por los elementos llamados comunistas el día de las elecciones de diputados provinciales, cuando se hallaba cumpliendo sus deberes de hombre de ideas generosas y emancipadoras.

Todos los socialistas, los que simpatizan con el Partido, los afiliados a la Unión General de Trabajadores, de la que Ernesto fué un defensor entusiasta, cuantos odian el crimen y son capaces de sentir y practicar la solidaridad con las víctimas por el ideal, deben contribuir con su esfuerzo económico a que a los pequeños del que en vida fué tan buen luchador por la causa de los desheredados no les falte el pan, la instrucción y los medios necesarios para que lleguen a ser hombres que, como su padre, se enfrenten con las injusticias y laboren por la libertad y el derecho de las masas trabajadoras.

Los donativos se reciben en la Casa del Pueblo.

Por la prensa socialista.

Se ha constituido el Grupo pro Prensa del Partido, que se propone trabajar con el mayor entusiasmo en la difusión de EL SOCIALISTA y LA LUCHA DE CLASES entre los obreros que trabajan en las fábricas y talleres del término municipal.

En esta misma semana ha encargado el Grupo un paquete de 100 ejemplares de LA LUCHA, con objeto de repartirlos como propaganda, y existe el propósito de ampliar el pedido en los números sucesivos.

Merecen los jóvenes que han iniciado esta obra todo género de alabanzas, pues la propaganda más positiva de las ideas y de la organización política y sindical que representamos los socialistas estriba, principalmente, en extender el radio de influencia de nuestros periódicos.

Es de esperar que cunda el ejemplo en los demás pueblos de la zona fabril, en bien de nuestro Partido, y, por tanto, de los trabajadores en general.—C.

La mejor manera de hacer el bien es la firme resolución de combatir el mal.—CANTU.

## Notas asturianas

LANGREO, 13.—Por mucha fuerza de voluntad y entusiasmo que haya en todos los compañeros que constituyen las Agrupaciones Socialistas, no pueden, de ninguna manera, suplir la falta de dinero que se necesita en todas las luchas políticas a que el Partido precisa atender para presentar candidatos que lleven su representación a los Municipios, Diputaciones y Parlamento, para defender los intereses de la clase trabajadora.

Con ser de gran importancia, o mejor dicho, indispensable para la lucha la actividad y el entusiasmo, no todos tienen estas condiciones en los momentos oportunos y en que son necesarios los trabajos de todos, lo que si existieran estas cualidades en todos los asociados se notaría inmensamente más el progreso rápido en nuestras Agrupaciones, y por eso mismo es preciso cambiar de conducta y táctica para obtener recursos económicos, sin que éstos representen para los trabajadores ningún sacrificio, y así estar bien preparados cuando el momento se presente para acudir a las luchas electorales.

Los que lean estas líneas dirán: «¿Cómo se podrá reunir dinero sin causar ningún sacrificio a los obreros para luchar en las elecciones? La cosa está bien clara y al alcance de todos. En las Cooperativas de consumo es donde solamente se puede contribuir muy eficazmente a las atenciones de la propaganda socialista y sufragar los gastos de todas las elecciones, sin que esto represente en el presupuesto de los obreros el menor quebrantamiento.»

Explicámonos: Un comerciante de ultramarinos o tejidos tiene que pagar a la dependencia que tenga en sus establecimientos para la expenduría de los géneros al público y demás gastos. Esto mismo tenemos que hacer en una Cooperativa; pero es preciso que los trabajadores comprendan que al comerciante de ultramarinos o tejidos le quedan las demás utilidades, con las cuales hacen casas, viven bien y educan la familia y hay quien tiene muchos miles de duros, sin que los consumidores obtengan ningún beneficio personal, sino una amistad, acaso ficticia o unas medias o una libra de chocolate, si el comerciante no es un tacaño, por una porción de pesetas que le deja de utilidad al mes, exclusivamente para él, y que sólo valen para hacer la guerra política a los trabajadores en tiempo de elecciones, pues los comerciantes no tienen más idealidad que la del cajón y apoyar al caciquismo.—Historión.

# COSAS...

Título de una información de periódico: «Los ministros, después del Consejo de hoy, se irán a veranear.» Suponemos que en el título no habrá ninguna ironía. Bien ganado tienen los pobrecitos ministros el veraneo.

Aunque sólo fuera el guardar el silencio que les impuso su acendrado patriotismo en el asunto de Marruecos discutida en las reuniones celebradas estos días, nos parece que ya han hecho bastante para ganarse una temporada de descanso.

El cual aprovecharán, seguramente, para seguir estudiando la forma de continuar sirviendo al país como hasta ahora lo han hecho.

Que, indudablemente, no deja de tener su mérito.

De un discurso del señor Pedregal en Avilés, refiriéndose al Gobierno, en relación con el problema de Marruecos:

Si el pueblo le hubiese ayudado manifestándose, prestándole su asistencia, no habría cuestión a estas horas, no nos hallaríamos en situación de guerra, no habrían podido prevalecer los intereses personales, ilegítimos, mezquinos, que con mentido patriotismo sustituyen a esa opinión pública que se obtiene en no manifestarse, dando así ocasión a que en cada momento lengamos que asistir a la renovación del problema africano.

Es preciso que no se repita la tragedia de las colonias, exteriorizándose e imponiéndose la opinión para ahogar las maniobras de quienes utilizan la máscara de patriotismo para cometer y justificar las más grandes iniquidades.

Ahora resulta que es el país culpable de que continúe la tragedia de Marruecos.

Nosotros creemos también que el país tiene gran parte de la responsabilidad de lo que ocurre en Africa, por no tener alma para barrer de la gobernación del pueblo a los políticos que nos desgobernán; pero, señor Pedregal, ¿cuántas veces ha de decirse que España, la España sana y honrada, detesta la campaña guerrera de Marruecos? ¿Cuántas veces se va a decir que el pueblo aborrece esa sima donde se está hundiendo la vida, el dinero y la dignidad nacionales?

¡Que el pueblo no se manifiesta! Desármese por veinticuatro horas a la guardia civil y a la de Seguridad y ya verán los políticos qué manifestación más elocuente en contra de la guerra de Marruecos.

Además, señor Pedregal, es preciso que al hablar se haga con entera claridad. Que sepamos todos quienes son esos que hacen prevalecer los intereses personales, ilegítimos y mezquinos; que utilicen la máscara del patriotismo para cometer y justificar las más grandes iniquidades.

Y esto usted lo sabe perfectamente, pues no en balde ha sido recientemente ministro de Hacienda y juntamente con su jefe, don Melquíades, sigue prestando su colaboración a un Gobierno que, según usted, vive mediado por los que usan la máscara del patriotismo como salvaguarda de sus inconcebibles apetitos.

De un artículo publicado en la Solá:

Un afán terrible de exponer ideas invade el campo anarquista de tal modo, que parece poco menos que imposible sacar la consecuencia verdadera de la doctrina: la consecuencia fundamental.

¡No vive poco atrasado el articulista!

Ateniéndose a la exposición de las ideas anarquistas hecha por la inmensa mayoría de sus militantes, ¡hay criatura humana que haya podido sacar la consecuencia fundamental de lo que esas ideas son?

SILVINO

## Los funcionarios de las Delegaciones de Hacienda

Los funcionarios de la Delegación de Hacienda de Badajoz nos han remitido para su publicación un interesante trabajo que, con la amenucia de las demás Delegaciones a quienes se han dirigido, elevan al ministro del ramo, pidiendo la reforma de sueldos y plantilla de personal, suprimiendo funcionarios y dotando a los que queden con remuneraciones más en armonía con las necesidades de la vida. La reforma propuesta representaría cerca de un millón de pesetas anuales.

Especifican la plantilla que, según nuestros comunicantes, debe establecerse y los sueldos que deben pagarse, empezando éstos por el mínimo de tres mil pesetas, y en escala gradual, por categoría, llegar hasta el de diez mil para los jefes de Administración de primera clase.

Sentimos que la falta de espacio nos impida publicar íntegro el referido trabajo.

### Fermin Blázquez, en Bilbao

BILBAO, 12.—Con el tema «La labor de las Juventudes Socialistas» ha explicado una conferencia el vicepresidente de la Federación Nacional de Dependientes de Comercio, corresponsario Fermin Blázquez.

En primer término, el compañero J. Muñoz explicó en breves palabras cómo, aprovechándose la estancia de Blázquez en Bilbao, la Juventud Socialista había organizado la conferencia, y se disculpó de hacer la presentación del conferenciante, por ser de todos conocido.

Fermin Blázquez comenzó diciendo que guarda un grato recuerdo de las Juventudes, que, a su juicio, han hecho y hacen una labor excelente, y refiriéndose a la creación de estos organismos, dedicó sentidos elogios a la memoria de Tomás Meabe, fundador de las Juventudes Socialistas.

Expuso la conveniencia de que los jóvenes socialistas se organicen independientemente de las Agrupaciones, porque es en las Juventudes donde actúan con más libertad y se preparan para luchar después con más eficacia por las ideas, siendo buena prueba de ello que los elementos que han venido al Partido Socialista pasando primero por las Juventudes, están realizando ahora una labor excelente, como Saborit, Cordero, Lucio Martínez, Bustos y otros muchos.

Afirmó Blázquez que las Juventudes Socialistas han realizado una labor provechosa para el Partido, y lo que debe hacer todo espíritu amplio que al Partido pertenece, es fomentar aquellos organismos que apartan a los jóvenes del juego y de la taberna, que lo invitan al estudio y sirven como preparación de los hombres que han de estar después al frente del Partido.

Hablando de la labor a realizar por parte de los jóvenes, dijo que es preciso que éstos pongan en la lucha todo su entusiasmo; pero no dejándose llevar por radicalismos engañosos.

Los socialistas—continuó—conocemos algo la realidad. Sabemos que el mundo no marcha a saltos, que va evolucionando lentamente, y que evolucionará más cuando más trabajemos nosotros en pro de esa evolución; pero reconocemos que no se puede ir demasiado lejos sin antes haber asegurado el avance. A veces, los que se tienen por radicales son los más conservadores. Los extremistas son los que arman el gatillo de los fusiles de la guardia civil. Los extremistas, que si tuvieran conciencia de la responsabilidad tendrían que retirarse, son los

que, unas veces con el nombre de anarquistas, otras con el de sindicalistas y otras con el de comunistas, han venido a perturbar y a interrumpir la marcha de la organización de la clase trabajadora cuando caminaba con paso más firme.

Citó a este propósito varios ejemplos en que el radicalismo mal entendido de los elementos extremistas ha servido para que se desencadenase la reacción.

Terminó Fermin Blázquez excitando a los jóvenes para que pongan todo su ardor y entusiasmo en la lucha por las ideas socialistas.

El conferenciante fué muy aplaudido por la gran concurrencia que llenaba el Círculo.—C.

### Cómo se provoca a un pueblo

LA CAROLINA, 13.—Desde que surgió la huelga en la mina «La Culebrina», lo mismo autoridades que patrono provocan a los trabajadores de una manera irritante. Es tan manifiesta la parcialidad de las autoridades, que a la menor indicación del patrono, y por mero capricho, se encarcela a todos los trabajadores que al patrono le viene en gana.

El compañero José Camino, presidente de la Juventud Socialista, por el solo hecho de ser delegado de la Casa del Pueblo cuando se trabajaba en la mina «La Culebrina», ha sido encarcelado, nada menos que por una pareja de policía y otra de Seguridad. El día 9 se encarceló al compañero Juan Andrés Casas, el que todavía no ha sido puesto en libertad, y otros compañeros. Los motivos para estas detenciones no son otros que el de ser huelguistas los detenidos y no prestarse a traicionar a sus compañeros.

Para quedar a cubierto de toda responsabilidad, los caciques, con la aquiescencia del alcalde, y sin duda con la influencia del señor Alcalá Zamora, ex ministro de la concentración liberal, nos han mandado cinco o seis parejas de Seguridad y cuatro policías, a las órdenes del teniente de Seguridad de la vecina ciudad de Linares, los cuales están cometiendo toda clase de atropellos y encarcelando a los trabajadores sin motivo.

Tan descaradas son las provocaciones, que la esposa del compañero Francisco Clemente fué maltra-

tada de palabra, y a no ser por la oportuna intervención de José López, dependiente de Consumos, lo hubiera sido de obra por un esquil, que intentó agredirla con un arma blanca, y lejos de castigar este atentado, a la infeliz mujer la tienen dos días en la cárcel y al cobarde agresor le dejan en libertad para que siga provocando a las gentes pacíficas.

Son tantos los atropellos que vienen cometiéndose, que gracias a la serenidad de los obreros no se ha promovido una alteración de orden público.

Desde estas columnas llamamos la atención del señor ministro de la Gobernación para que evite estos abusos y envíe un delegado para que se informe de lo que en ésta ocurre.

Cuando el compañero Manuel Llana venga el día 18, según carta suya que tenemos, informará a la minoría socialista y a la Unión General de lo que en esta localidad viene ocurriendo.—C.

### Exposición de labores

Galantemente invitados por la Directiva de las Escuelas Laicas del distrito del Hospicio, Corredera Baja, número 20, hemos visitado la exposición de labores ejecutadas por las niñas de dichas escuelas.

La exposición de este año ha superado quizá a las de años anteriores, pues en ella tuvimos acasión de admirar trabajos verdaderamente artísticos y muy bien hechos en encajes Richelieu e inglés; bordados al matiz y en blanco—muchos objetos de capricho hechos con rafia.

Se expusieron infinidad de relojas, papeleras, joyeros y pañuelos de bolsillo y otros objetos de adorno y capricho, primorosa y artísticamente ejecutados.

En tapetes, juegos de cama, mantelería, visillos en incrustación y en general en toda clase de ropa blanca había mucho y muy bien hecho, resaltando en todo lo que vimos la nota del buen gusto y delicada ejecución.

Todos los trabajos expuestos son notables, como ya hemos dicho, sobresaliendo entre los mejores los presentados por las niñas Antonia Martínez, Carmen Ballesteros, Asunción Díaz y Carmen Blanco.

La profesora, doña Encarnación Mancebo, que tan meritoria labor

viene realizando desde hace años en estas escuelas, no solamente enseña a sus discípulas esas labores que hemos mencionado, sino que también les da enseñanza de trabajos modestos, pero prácticos y necesarios a toda mujer hacendosa, como son los de hacer zarcidos, coser botones, poner piezas y cuchillos a las ropas, etc., etcétera.

Damos nuestra más efusiva enhorabuena a las aplicadas discípulas de la culta e inteligente profesora doña Encarnación Mancebo, enhorabuena que hacemos extensiva, en primer término, a la profesora, y después, a la Directiva de las escuelas y a los dignos profesores de las mismas, don José García y don José Guerra.

Esta labor merece ser ayudada por las personas—las colectividades amantes de la enseñanza, pues el sacrificio que realizan unos cuantos hombres esforzados y entusiastas sólo cuenta con el apoyo de una pequeña subvención del Ayuntamiento.

Nuestra opinión, franca y sinceramente expresada ya en otras ocasiones, es que la labor eficaz y desinteresada de esos hombres de buena voluntad merece ser estimulada y sostenida con apoyos dignos.

### LIBROS Y REVISTAS

Represión de la usura, por A. Rodríguez Martín, fiscal de la Audiencia territorial de Sevilla.—Un tomo de 336 páginas, encuadernado en tela, seis pesetas.—Editorial Reus, Sociedad anónima, Madrid.

La acreditada biblioteca de Manuales Reus de Derecho acaba de publicar en su volumen XXXVII la segunda edición de este utilísimo tratado, cuyo título es ya de por sí harto significativo.

Su autor, el señor Rodríguez Martín, gozaba ya antes de dar a la estampa esta nueva obra de una merecida reputación de publicista jurídico, conseguida por sus obras anteriores, entre las que descuellan *El Municipio moderno*, *Código penal de 1907*, *Justicia municipal reformada*, *Los vicios irremediables del Jurado* y *Régimen de autonomía municipal*.

La que ahora nos ocupa empieza con una breve introducción acerca del

valor legal de la jurisprudencia, siguiendo a guisa de precedente la proposición de ley del señor Azcárate (1907) sobre nulidad de ciertos contratos de préstamo.

Viene después el texto literal de la ley de represión de la usura de 1908, acompañada de un capítulo en el que se estudian los antecedentes históricos, la legislación extranjera, el valor y significación de la ley, el concepto de la libertad político-social y la parte que a la sociología corresponde en el Derecho civil.

A continuación se insertan, artículo por artículo, los comentarios y jurisprudencia, de la que se hace después un resumen doctrinal, dando fin al volumen el reglamento vigente de Casas de Préstamos y establecimientos similares.

Juzgamos innecesario encarecer el gran valor doctrinal y práctico de este libro, por cuya publicación merecen los más vivos plácemes el señor Rodríguez Martín y la S. A. Editorial Reus.

### Café de la Casa del Pueblo

Platos para mañana.

Chuleta de ternera con guisantes, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Merluza a la vinagreta, 2 pesetas ración; media ración, 1,25.—Riñones en salsa, 1,75 pesetas ración; media ración, 1,15.

Platos económicos.

A las doce: Sopa y cocido, 75 céntimos.—A las seis: Pisto manchego, una peseta ración.

### “YO NO MATO”

Drama en tres actos, por Vicente Lacambra Serena.

Obra antiguerrera, de ideas socialistas. Su autor, nuestro querido compañero, cede para EL SOCIALISTA el 50 por 100 de la venta de ejemplares.

Precio, 2,50 pesetas.

Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando su importe, más 35 céntimos para el certificado, más 35 céntimos para el certificado, más 35 céntimos para el certificado.

### Los festejos de la Paloma

Se ha publicado el programa de las fiestas que se celebrarán en los Colegios municipales de la Paloma los días 14 y 15 del actual.

En dicho programa figuran, entre otras fiestas, conciertos musicales, boxeo y lucha grecorromana, asaltos de armas, cinematógrafo y fuegos artificiales.

Con motivo de la misma festividad de la Paloma, el teniente de alcalde de la Latina ha repartido bonos de 50 céntimos, que serán canjeados en la Tenencia de alcaldía del distrito el día 16.

### Muy importante

Se han recibido en esta Administración las cantidades que siguen, cuya aplicación ignoramos, por no haber tenido carta de las personas o entidades remitentes:

- 2 enero 1922.—Sociedad de Pescadores, Torrelavega, 10 pesetas.
  - 19 idem.—Gómez, Villanueva de Castellón, 20 idem.
  - 11 marzo.—Valero, Almería, 1,95 idem.
  - 31 marzo.—Antonio Gil, Trujillo, 18 idem.
  - 31 idem.—Recibido un cheque, sin que se sepa la procedencia, 46,55 idem.
  - Sobremonedero sin que se pueda averiguar la procedencia, 15 idem.
  - 27 abril.—Victoriano Rodríguez, Alisela, 1,60 idem.
  - 29 idem.—H. Sánchez, Albacete, 10 idem.
  - 29 junio.—Sociedad Obrera, Begijar, 14 idem.
  - 21 julio.—C. Gamero, Morón, 10 idem.
  - 12 octubre.—R. Rodríguez, Torrijos, 27 idem.
  - 16 idem.—Castellano, Benaguacil, 3 idem.
  - 18 idem.—Sobremonedero recibido de Santullano, 29 idem.
  - 1.º diciembre.—J. Bonet, Roa, 9 idem.
  - 27 idem.—Ignoramos el nombre. Piedrahíta, 9 idem.
  - 30 idem.—J. Naide, Benavente, 4 idem.
  - 9 enero.—P. Cabrera, Villarreal, 15 idem.
  - 23 idem.—Presidente de la Sociedad Obrera, Tarragona, 6 idem.
  - 29 idem.—Juan García, Manises, 15 idem.
  - 29 idem.—Unión Obrera, Corella, 5 idem.
  - 1.º febrero.—Félix Gordo, Belorado, 23 idem.
  - 6 idem.—M. García, Alicante, 29 idem.
  - 2 abril.—R. Calvo, Benavente, 9 idem.
  - 3 idem.—J. Cerro, Cáceres, 18 idem.
  - 16 idem.—Bernabé Bodas, Talavera de la Reina, 9 idem.
  - 23 idem.—M. Zapico, Mieres, 3 idem.
  - 4 de mayo.—Agrupación Socialista, Córdoba, 7,50 idem.
  - 17 idem.—G. García, Oviedo, 6,50 idem.
  - 21 idem.—R. Sola, Puchena, 9 idem.
- Rogamos nos indiquen la mayor brevedad el destino que debemos dar a las cantidades anteriormente expresadas, pues, en caso contrario, no respondemos de la aplicación de las mismas.

## AGUAS MINERALES NATURALES DE

# CARABAÑA

## PURGANTES DEPURATIVAS ANTIBILIOSAS ANTIHERPETICAS

AVISO: Rechácese como falsa toda agua que se venda fuera de sus botellas originales y cerradas.

**SIDRAS SUPERIORES**  
**Marca Asturianita**  
 Válgame Dios, 5. Madrid.

**¿QUEREIS VER BIEN?**  
 GRADUACION DE LA VISTA GRATIS  
**Calle del Prado, 16**  
 OPTICA

**Cooperativa Socialista Obrera Bilbaína**  
 Administración: San Francisco, 9 y 11  
 Teléfono 1.093  
 Círculo Socialista, Alameda y despacho Central: San Francisco, 9 y 11  
 Sucursales:  
 Urzurruña, 38; Alameda de San Mamés, 12; Cortes, esquina a La Cañal; 1.ª, y Torre-Urizar, 3 : : :  
 Géneros de todas clases en calidad superior

**DEL DRAMA DE ANDALUCIA**  
 por Eloy Vaquero Cantillo.  
 La primera parte comprende desde la pérdida de las Colonias hasta la aparición del Manifiesto de las Juntas de Defensa.  
 La segunda lleva el título siguiente: «A partir de 1.º de junio de 1917, o sea diecinueve años atrás, Cavite; cuatro años adelante, Monte Arruit».  
 Precio, CINCO pesetas.  
 Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañados de su importe, más 35 céntimos para certificado y franqueo.

**¡Niños, adultos, ancianos!**  
 Grabad en vuestra imaginación que el **Purgante YER** es el mejor de los conocidos hasta el día y el único que todos podrán tomar como una golosina. El **Purgante YER** es de un sabor delicioso obra sin violencia, no irrita el intestino, y es, a la par, el más seguro e inofensivo de los purgantes.  
 Sólo cuesta CUARENTA céntimos.  
 De venta, en todas las farmacias y droguerías.

**ACCIDENTES DEL TRABAJO**  
 Ley de 10 de enero y reglamento de diciembre de 1922.  
 profusamente anotados y concordados.  
 2,50 pesetas, ejemplar.  
 Los pedidos de provincias vendrán acompañados de su importe, más 35 céntimos para franqueo y certificado.

Bebed la deliciosa sidra champagne  
**EL GAITERO**  
 Villaviciosa (ASTURIAS)

**BAR SIGLO XX**  
 Mesón de Paredes, 6 y 8.

**¡EUREKA!**  
 Sección económica y saldos de calzado  
**Carrera de San Jerónimo, 46, y Plaza de las Cortes, 8.**  
 En esta sucursal encontrarán las clases populares un surtido de calzado por nadie igualado en calidad y precios.

**BAR METRO**  
 Establecido en Bravo Murillo, 79, de Leoncio Méndez. El más delicioso de los Cuatro Caminos; a la salida del Metropolitano

**COSAS MIAS**  
 por ROSARIO DE ACUÑA  
 Precio: CINCUENTA céntimos.  
 Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañando a su importe 40 céntimos para certificado y franqueo.

**TORRENT Y COMPAÑIA**  
 Especialidad en impresiones de todas clases para Madrid y provincias. Válgame Dios, 6, imprenta.

**BAR NUEVA MONTAÑA**  
 Fuencarral, 91.  
 Si queréis tomar una taza de café insuperable no olvidéis que lo encontraréis en estos establecimientos. Cerveza, refrescos y bocadillos variados de dos de inmejorable calidad. : : :

**LA MUTUALIDAD OBRERA**  
 CONSULTORIOS: Cava Baja, 1, principal; Atocha, 94, principal; Alcántara, 16, hotel; Luna, 10, principal; Eloy Gonzalo, 18; Gerona, 6 (Puente de Vallecas); O'Donnell, 39, principal (Tetuán de las Victorias).  
 SERVICIO ANTIDIPTERICO: Alcántara, 16, hotel.  
 CLINICA OPERATORIA: (Cirugía y toxicología): Eloy Gonzalo, número 18, hotel.  
 Especialidades en organización: Otorinolaringología, Oftalmología, Dermatología y Sifilografía.  
 FARMACIAS: Mesón de Paredes, 20; San Bernardo, 15; Valencia, 5; Pacífico, 7; Hermosilla, 3; plaza de Chamberí, 1; O'Donnell, 21 (Tetuán).  
 DEPOSITO Y LABORATORIO: Martínez Campos 1.  
**Todo obrero consciente debe pertenecer a La Mutualidad Obrera.**

**LIBRO NUEVO PARA SER FUERTES**  
 POR WILLIAM BLAIKIE  
 Un librito que atrae y que convence. Su característica es el calor de persuasión con que están descritas sus teorías de gimnasia e higiene prácticas.  
 Un tomo de 420 págs, 5 pías.  
 LIBRERIA R.CHENA Y C.  
 ATOCHA, 145 APARTADO 7004 MADRID

**SELLOS CANDEALES**  
 EL MEJOR RECONSTITUYENTE  
**SALUD Y FUERZA**  
 Cura la Anorexia, Diarreas, ictericias, Hiperacidez, Anemia, Linfatisismo, Neurastenia, Debilidad, etc.  
 De venta en todas las farmacias de LA MUTUALIDAD OBRERA

**DR. MAX NASSAUER**  
**EL CUERPO Y LA VIDA DE LA MUJER EN ESTADO DE SALUD Y ENFERMEDAD**  
 Obra de higiene y de educación integral con un prólogo del doctor E. Suárez.  
 Precio: 5115 peseta  
 De venta en esta Administración. Los pedidos de provincias vendrán acompañados de su importe, más 35 céntimos para el certificado.

**LA COSMOPOLITA**  
 Cooperativa Socialista Obrera.  
**SAN SALVADOR DEL VALLE (LA ARDOLEDA)**  
 TELEFONO 4.011

**CAFE BAR SIGLO XX**  
 Plaza del Angel, núm. 19  
 TELEFONO 36-34 J.  
 Cervecería.—Mariscos.  
 Bocadillos en toda clase de fiambras.  
 Especialidad en ensalada rusa.  
**UNICA SUCURSAL:**  
 Glorieta de Quevedo, 2  
 TELEFONO 24-27 J.

**El médico de los pobres**  
 por el doctor Beauvillard.  
 Contiene consejos de gran utilidad y más de 2.000 recetas.  
**PRECIO: 3,50 PESETAS**  
 Pedidos a la Administración de EL SOCIALISTA, acompañados de su importe más 40 céntimos para certificado y franqueo.